

OFERTORIO

Señor, Quiero Servirte Santiago Fernández

1. Señor, te vengo a entregar
mi risa, mi llorar,
mi gozo y mi dolor;
ven y lléname de ti,
tu fuego hazme sentir,
envuélveme en tu amor.
Fortaléceme, ilumíname,
en tu nombre envíame, Señor, mi Dios.

Estribillo

Señor, quiero servirte, Señor, aquí estoy;
mi vida hoy te entrego, mi corazón te doy.

2. Nuestro ejemplo a seguir,
María dijo: "Sí",
contigo siempre fiel;
hoy postrado ante tus pies,
te doy mi pequeñez,
como ella quiero ser.
Fortaléceme, ilumíname,
en tu nombre envíame, Señor, mi Dios.

COMUNIÓN

Pan de Vida Pedro Rubalcava

1. Yo soy el Pan de Vida.
El que venga a mí
no tendrá hambre;
ni sed, el que crea en mí.

Estribillo

Pan de Vida; danos siempre de ese pan.
Tú eres el Pan de Vida: danos siempre de ese pan.

2. El que coma de este pan
vivirá para siempre.
El pan que yo les daré es mi cuerpo,
vida del mundo.

3. El que coma de mi carne
y beba de mi sangre
vive de vida eterna
y yo lo resucitaré.

4. Yo soy la resurrección.
Yo soy la vida.
Todo el que crea en mí,
aunque muriera, vivirá.

SALIDA

Un Pueblo que Camina Emilio Vicente Matéu

Estribillo

Somos un pueblo que camina, y juntos caminando podremos alcanzar
otra ciudad que no se acaba, sin penas ni tristezas: ciudad de eternidad.

1. Somos un pueblo que camina,
que marcha por el mundo buscando otra ciudad.
Somos errantes peregrinos
en busca de un destino, destino de unidad.
Siempre seremos caminantes,
pues sólo caminando podremos alcanzar
otra ciudad que no se acaba,
sin penas ni tristezas: ciudad de eternidad.

2. Sufren los hombres mis hermanos,
buscando entre las piedras la parte de su pan.
Sufren los hombres oprimidos,
los hombres que no tienen ni paz ni libertad.
Sufren los hombres mis hermanos,
mas Tú vienes con ellos y en Ti alcanzarán
otra ciudad que no se acaba,
sin penas ni tristezas: ciudad de eternidad.

3. Danos valor para la lucha,
valor en las tristezas, valor en nuestro afán.
Danos la luz de tu palabra,
que guíe nuestros pasos en este caminar.
Marcha, Señor, junto a nosotros,
pues sólo en tu presencia podremos alcanzar
otra ciudad que no se acaba,
sin penas ni tristezas: ciudad de eternidad.

Oración para el Avivamiento

¡Dios mío, yo creo, adoro, espero y te amo! ¡Te pido perdón por los que no creen, no adoran,
no esperan, y no te aman! (Tres veces)
Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, yo te adoro profundamente y te ofrezco el
Preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de nuestro Señor Jesucristo, presente en todos
los Sagrarios del mundo, en reparación de los ultrajes con los que Él es ofendido.
Por los méritos infinitos del Sagrado Corazón de Jesús y del Inmaculado Corazón de María,
te pido la conversión de los pecadores. Nuestra Señora de Fátima, ruega por nosotros.
Amen.

All rights reserved. Reprinted under ONE LICENSE #735195-A
Excerpts from the *Lectionary for Mass for Use in the Dioceses of the United States of America, second typical edition* ©
2001, 1998, 1997, 1986, 1970 Confraternity of Christian Doctrine, Inc., Washington, DC. Used with permission. All
rights reserved. No portion of this text may be reproduced by any means without permission in writing from the copyright
owner. <http://phillyeucharisticrevival.org/>



XXVI Domingo Ordinario
Octubre - 1 - 2023
Misa Español

ENTRADA

Qué Alegría Cuando Me Dijeron Miguel Manzano

Estribillo

¡Qué alegría cuando me dijeron: "Vamos a la casa del Señor"!
Ya están pisando nuestros pies tus umbrales, Jerusalén.

1. Jerusalén está fundada como ciudad bien compacta.
Allá suben las tribus, las tribus del Señor.
2. Según la costumbre de Israel, a celebrar el nombre del Señor.
En ella están los tribunales de justicia, en el palacio de David.
3. Desead la paz a Jerusalén: vivan seguros los que te aman,
haya paz dentro de tus muros, en tus palacios seguridad.
4. Por mis hermanos y compañeros voy a decir: "la paz contigo".
Por la casa del Señor nuestro Dios, te deseo todo bien.

GLORIA

Gloria

Gloria a Dios en el cielo y en la tierra paz,
paz a los hombres que ama el Señor, que ama el Señor
Por tu inmensa Gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.
Señor hijo único, Jesucristo
Señor Dios, cordero de Dios, hijo del Padre.
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.
Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica.
Tú que estás sentado a la derecha del Padre.
Ten piedad de nosotros.
Porque solo tú eres santo, solo tu Señor.
Solo tú, altísimo, Jesucristo.
Con el Espíritu Santo en la Gloria de Dios Padre.
Amen. Amen. Amen.

PRIMERA LECTURA

Ezequiel 18, 25-28

Esto dice el Señor:

"Si ustedes dicen: 'No es justo el proceder del Señor',
escucha, casa de Israel: ¿Conque es injusto mi proceder?
¿No es más bien el proceder de ustedes el injusto?"

Cuando el justo se aparta de su justicia, comete la maldad y muere;
muere por la maldad que cometió.

Cuando el pecador se arrepiente del mal que hizo
y practica la rectitud y la justicia, él mismo salva su vida.
Si recapacita y se aparta de los delitos cometidos,
ciertamente vivirá y no morirá".

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

SALMO

SALMO 24: XXVI DOMINGO ORDINARIO, AÑO A

Luis Elizalde



Re - cuer - da, Se - ñor, que tu mi - se - ri - cor - dia es e - ter - na.

Letra © 1970, Comisión Episcopal Española de Liturgia. Derechos reservados. Con las debidas licencias.
Música © 1986, Luis Elizalde. Derechos reservados. Administradora exclusiva: OCP.

SEGUNDA LECTURA

Filipenses, 2, 1-11

Hermanos:

Si alguna fuerza tiene una advertencia en nombre de Cristo,
si de algo sirve una exhortación nacida del amor,
si nos une el mismo Espíritu y si ustedes me profesan un afecto entrañable,
lléname de alegría teniendo todos una misma manera de pensar,
un mismo amor, unas mismas aspiraciones y una sola alma.
Nada hagan por espíritu de rivalidad ni presunción; antes bien,
por humildad, cada uno considere a los demás como superiores a sí mismo
y no busque su propio interés, sino el del prójimo.
Tengan los mismos sentimientos que tuvo Cristo Jesús.
Cristo, siendo Dios no consideró que debía aferrarse
a las prerrogativas de su condición divina, sino que, por el contrario,
se anonadó a sí mismo, tomando la condición de siervo,
y se hizo semejante a los hombres.
Así, hecho uno de ellos, se humilló a sí mismo y por obediencia
aceptó incluso la muerte, y una muerte de cruz.
Por eso Dios lo exaltó sobre todas las cosas
y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre,
para que, al nombre de Jesús, todos doblen la rodilla en el cielo,
en la tierra y en los abismos, y todos reconozcan públicamente
que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor;
yo las conozco a ellas, y me siguen.

EVANGELIO

Mateo 21, 28-32

En aquel tiempo, Jesús dijo a los sumos sacerdotes
y a los ancianos del pueblo: "¿Qué opinan de esto?
Un hombre que tenía dos hijos fue a ver al primero y le ordenó:
'Hijo, ve a trabajar hoy en la viña'.
Él le contestó: 'Ya voy, señor', pero no fue.
El padre se dirigió al segundo y le dijo lo mismo.
Éste le respondió: 'No quiero ir', pero se arrepintió y fue.
¿Cuál de los dos hizo la voluntad del padre?"
Ellos le respondieron: "El segundo".
Entonces Jesús les dijo:
"Yo les aseguro que los publicanos
y las prostitutas se les han adelantado en el camino del Reino de Dios.
Porque vino a ustedes Juan, predicó el camino de la justicia y no le creyeron;
en cambio, los publicanos y las prostitutas, sí le creyeron;
ustedes, ni siquiera después de haber visto, se han arrepentido ni han creído en él".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Profesión de Fe

Creo en un solo Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible e invisible.
Creo en un solo Señor Jesucristo Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos,
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado,
de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho;
que por nosotros los hombres y por nuestra salvación,
bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato;
padeció, y fue sepultado; y resucitó al tercer día, según las Escrituras,
y subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.
Creo en el Espíritu Santo, Señor y Dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.
Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo para remisión de pecados.
Espero la resurrección de los muertos, y la vida del mundo futuro. Amén.